CUADERNOS AMERICANOS

AÑO I VOL. V

5

SEPTIEMBRE - OCTUBRE

1942

MÉXICO, 1º DE SEPTIEMBRE DE 1942.

REGISTRADO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DE MÉXICO, D. F. CON FECHA 23 DE MARZO DE 1942.

EL ENIGMA DE LOS OLMECAS

Por *Wigberto JIMENEZ MORENO*

LOS AÑOS 1941 Y 1942 *podrán, en la historia de la arqueología mexicana, ostentar con toda justicia el título de años decisivos. Los pasos de gigante que veníanse ya dando en este orden de conocimientos, han alcanzado su culminación con las* Conferencias *o* Reuniones de Mesa Redonda *efectuadas por la Sociedad Mexicana de Antropología el año pasado en la ciudad de México y éste en Tuxtla Gutiérrez. En la primera se logró, por fin, deshacer el error que identificaba a Teotihuacán con la Tula de los Toltecas, la cual corresponde en realidad a la actual Tula del Estado de Hidalgo; conclusión confirmada después por los descubrimientos* in situ, *de que los lectores del* Nº 2 *de* CUADERNOS AMERICANOS *gozaron las primicias. Del 27 de abril al 1º de mayo del año en curso volvieron a reunirse, esta vez en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, los investigadores mexicanos con eminentes personalidades científicas de Norte y Centroamérica para cambiar impresiones y poner a contribución los conocimientos de cada cual en torno a la llamada* CULTURA DE LOS OLMECAS.

Una razón existía para ello: los sensacionales descubrimientos realizados desde 1939 por el Dr. Matthew W. Stirling, de la Smithsonian Institution, en TRES ZAPOTES, CERRO DE LAS MESAS *y últimamente en* LA VENTA, *lugares situados en la zona costera de los Estados de Veracruz y Tabasco.*[1] *Han aparecido allí los restos de una cultura sumamente antigua que, si muestra cierto parentesco con*

---

[1] Vᵉ. MATTHEW W. STIRLING: *Discovering the New World's Oldest Dated Work of Man.* "National Geographic Magazine", Washington, Agosto de 1939; *Great Stone Faces of the Mexican Jungle.* Id. Septiembre de 1940; y *Expedition Unearths Buried Masterpieces.* Id. Septiembre de 1941.

Fig. 1.—Grandes cabezas en piedra.

Arriba: Proc. de LA VENTA.

Abajo: Proc. de TRES ZAPOTES.

Fig. 2.—"Altar" de piedra con una fina escultura saliendo de un nicho en forma de boca de tigre. LA VENTA.

las grandes culturas conocidas y, por lo menos en su desarrollo, posteriores, no admite identificación con ninguna. Más bien habría que ver en ella, sirviéndonos de las palabras del Dr. Alfonso Caso, una cultura "madre de otras culturas, como la maya, la teotihuacana, la zapoteca, la de El Tajín y otras". *Si a ello se añade que los restos exhumados responden, lo mismo en su concepto que en su factura, a un nivel artístico sumamente elevado, aun para el más profano resulta evidente que nos encontramos ante uno de esos singulares hallazgos que abren época en el progreso de una rama del conocimiento.*

En TRES ZAPOTES *habían aparecido enormes cabezas humanas talladas en piedra* (Fig. 1), *estelas, figurillas, cerámica. Grandes monolitos se descubrieron también en* CERRO DE LAS MESAS, *estelas, cerámica y un número crecido de jades finísimamente labrados* (Fig. 3). *Las excavaciones llevadas a cabo recientemente en* LA VENTA *añaden a éstas otras novedades, como son: altares por lo general con un nicho al frente, conteniendo una figura sedente con las piernas cruzadas* (Fig. 2); *sarcófago en forma de jaguar estilizado, con cubierta rectangular; tumba con columnas de basalto de las que se hace un uso muy extendido, etc.*

Así pues, si para el simple curioso estos descubrimientos aportaban materia de gozosa admiración, para el investigador planteaban problemas de tal magnitud que reclamaban una visión general del panorama histórico y prehistórico de nuestra arqueología a la luz de las nuevas aportaciones.

Al autor de las siguientes líneas tocó en dicha CONFERENCIA *iniciar la discusión enfocando el problema de los Olmecas desde el punto de vista de las fuentes históricas para confrontar sus datos con los de la lingüística, la etnología y la arqueología. Sus propias tesis, revisadas, son las que se propone desenvolver aquí, tratando de desentrañar aquellos elementos que pueden llenar el vacío existente entre los Olmecas tradicionales y los prehistóricos a que corresponden los restos exhumados. Mas antes de entrar en materia parece preferible, aunque en cierto modo sea esto alterar el orden estrictamente científico de la prospec-*

ción en el tiempo, rendir tributo a la curiosidad del lector no familiarizado con estas materias, describiendo siquiera someramente y según las conclusiones a que se llegó en la CONFERENCIA *de Tuxtla Gutiérrez, los restos recién descubiertos de esta paleocultura americana.*

Adelantemos que, para evitar confusiones en el futuro y teniendo presente que el término OLMECA *significa* habitante del país del hule, *pudiendo aplicarse, por tanto, a muy diversas gentes y estratos culturales, la Asamblea prefirió designar con el nombre de* CULTURA DE LA VENTA *a aquella de que proceden los restos exhumados en los tres lugares referidos.*

I.—*LA CULTURA DE "LA VENTA"*

En la Reunión de Tuxtla, el Dr. Alfonso Caso y el artista Miguel Covarrubias trataron, respectivamente, de la "definición y extensión del complejo *Olmeca*", y del "Origen y desarrollo del estilo artístico" correspondiente.

Este complejo —al que, como se ha dicho, la asamblea prefirió llamar CULTURA DE LA VENTA— que corresponde al estrato de cerámica *Tres Zapotes Inferior,* no es —afirmó Caso— en ningún sentido primitivo. "Más bien debe llamársele una cultura *clásica,* de gran finura, que implica siglos de preparación o formación y que influye esencialmente en las culturas posteriores".

Aunque desde antes de las exploraciones del Dr. Stirling se conocían ya cabezas colosales como la de Hueyapan y aun se empezaba a fijar el tipo llamado *olmeca* por los arqueólogos, no hubo datos precisos sobre esta cultura sino hasta las afortunadas excavaciones de aquel famoso explorador en TRES ZAPOTES, LA VENTA y CERRO DE LAS MESAS. Con los datos encontrados por Stirling y Drucker, y con la magnífica colección de objetos *olmecas,* formada por Covarrubias, ha podido definirse el tipo *olmeca.*

"Dos tipos físicos parecen estar representados... uno de nariz chata y labios muy gruesos, y otro de nariz fina y labios más delgados"; pero ambos "tienen características comunes que autorizan para colocar los objetos que los

representan dentro de una sola cultura. Aparentemente se trata de individuos gordos; de aquí ciertas características constantes, como: cabezas redondeadas, en forma de pera o aguacate; mofletudos; nuca abultada, ojos abotagados (oblicuos y con pliegue epicántico), comisuras hundidas, barbilla saliente, cuerpo rechoncho. Parecen haber sido individuos de escasa altura, con brazos y piernas cortos".

Las figuras representan 1) un dios, antepasado de Tlaloc, Chac, Cocijo o Tajín; 2) niños o enanos; 3) individuos normales con gorros, maxtlatl, capa y adornos; 4) individuos barbados, menos rechonchos y de piernas más largas 5) individuos sentados, con el pelo largo.

Son rasgos constantes "la hendedura en forma de V, en la parte superior de la cabeza, aunque a veces está sustituída por un agujero; la perforación del *septum*, generalmente representada por una placa semielíptica; el labio superior levantado y mostrando la encía; la boca de apariencia atigrada; a veces llevan máscaras de tigre, de ave rapaz o de pato, o máscaras completas, aunque éstas son raras".

Casi exclusivamente se representan figuras masculinas, las más de las veces desnudas, pero pocas veces se indica el sexo, excepto en relieves como los de los "danzantes" de Monte Albán. Se les representa sentados a la oriental, o de pie, en cuclillas (esto raramente), o hincados, y a veces sentados en asientos; en contadas ocasiones se les ve reclinados o en actitudes violentas, o expresando gran movimiento.

Aunque muchos de los objetos *olmecas* —según el propio Dr. Caso—, son de procedencia dudosa", y no obstante que "son escasos los que han sido encontrados en exploraciones científicas", puede decirse que se han hallado "objetos *olmecas* o íntimamente relacionados con este estilo, en Michoacán (El Opeño), Guerrero (Balsas, Taxco, Iguala, Chilpancingo), México, Morelos, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Centro y Sur de Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Guatemala, Honduras y Costa Rica".

Por último, el mismo autor considera a la de LA VENTA "como madre de otras culturas, como la maya, la teotihuacana, la zapoteca, la de El Tajín y otras" y piensa que

para reconstruirla debiera imitarse el método de los filólogos al establecer las lenguas madres.[2]

Covarrubias, por su parte, mencionó especialmente las representaciones de niños o enanos que recuerdan los espíritus de la selva, o "duendes", llamados *chaneques* ". . .que tienen su origen en una deidad enana. . . de la lluvia y del rayo, que se encuentra todavía entre los zoques, mazatecos, popolocas de Veracruz, etc."

Considera al tigre como el elemento básico de este arte, ya que "hasta en las figuras claramente humanas hay rasgos atigrados" y piensa que "esta obsesión felina debe haber tenido un motivo esencialmente religioso".

Los materiales preferidos eran "el basalto, el jade y las piedras verdes semejantes". Su técnica escultórica comprendía "la percusión, el desmoronamiento, el desgaste, la perforación, el pulimento, el esgrafiado y los adornos".

Caracteriza este arte, acerca del cual proporcionamos a la vuelta una lámina, en los siguientes términos:

"El estilo "olmeca" no tiene nada del sensualismo necrófilo azteca, ni relaciones con el simbolismo flamboyant de los mayas, o con el arte ordenado y florido del Teotihuacán de fin de época. Tampoco tiene relación directa con el simplismo candoroso y burdo del arte llamado "tarasco". Pero sí está conectado, lejana pero palpablemente, con el arte teotihuacano más antiguo, con el estilo llamado "totonaco", con las formas más viejas del arte maya y con los objetos zapotecas, los cuales, mientras más antiguos, tienden a ser más "olmecas".[3]

Con los anteriores datos y con las ilustraciones que proporcionamos (*Figs. 1, 2, y 3*), el lector se habrá formado ya una idea de la magnificencia de esta cultura. Pero seguramente le interesará saber qué tanta es su antigüedad. Para esto hay que conocer los datos acerca de las excavaciones estratigráficas realizadas en TRES ZAPOTES, LA VENTA y CERRO DE LAS MESAS. Esos datos apenas se están elaborando, por lo cual se hallan aún parcialmente sujetos a correcciones. Aunque esta cultura conoció el calendario,

[2] *Mayas y Olmecas,* México, 1942. pp. 43-46.
[3] Ob. cit., pp. 46-49.

A. Algunos glifos y motivos esgrafiados típicos del arte "olmeca".
B. El motivo básico "máscara de tigre" y dioses de la lluvia: a) cabeza de una hacha colosal del Museo Británico: b) cara de una vasija de la época Monte Albán I; c) máscara de un Cocijo de la época Monte Albán III; d) máscara de un Tláloc de Tehuantepec; e) máscara de Cárdenas, Tabasco, del Museo Americano de Historia Natural; f) mascarón del Templo E-VII Sub. Uaxactún, época Chicanel; g) máscara de Chac de Piedras Negras, del Museo de la Universidad de Pennsylvania.

las inscripciones encontradas son todavía de dudosa lectura, y no permiten fecharla.

La cerámica del primero de estos lugares es clasificada por Stirling en dos etapas: *Tres Zapotes Inferior* y *Tres Zapotes Superior*. A esta segunda, que parece empezar contemporáneamente a *Teotihuacán II*, pero ya en un horizonte *Tzakol*, la divide en tres períodos, el último de los cuales parece ser coetáneo de los principios de la época cholulteca y de Cerro Montoso. En cambio, *Tres Zapotes Inferior* es una etapa más antigua, dividida en dos períodos: el segundo con material más o menos idéntico al de *Chicanel* y principios del *Tzakol*, mientras el primero corresponde a *Mamom-Chicanel*.[4]

Ahora bien, la cerámica encontrada en el sitio arqueológico de LA VENTA pertenece a *Tres Zapotes Inferior II*, de manera que —según lo antes dicho— parece ser contemporáneo de *Teotihuacán I - II*, y podría fecharse como terminando en 300 ó 400 después de Cristo.

Lo anterior se refiere sólo al sitio LA VENTA, pero no a toda la CULTURA DE LA VENTA ya que ésta, habiéndose iniciado en *Tres Zapotes Inferior I*, parece haber comenzado unos 300 años antes de Cristo.

II.—*EL PROBLEMA DE LOS OLMECAS*

Ante todo, ¿qué significa el término "olmeca"? ¿tiene este nombre una rígida correspondencia con sólo un grupo determinado, o más bien un carácter más amplio, geográfico o cultural?

Olmeca es un gentilicio derivado de *Olman*, "(donde) está el hule" (*Olli mani*), o "donde se coge el hule". Etimológicamente, el término tiene una clara connotación geográfica, puesto que está ligado al territorio en que se produce dicha resina, es decir, la costa de Veracruz y de Tabasco. Además del hule, se daban en la región olmeca ciertas plantas que Sahagún menciona, como el *teonacaztli* o *hueynacaztli* y el *yollòxochitl*, cuya distribución se extendía hasta incluir provincias de las regiones mazate-

[4] Ob. cit., pp. 56-58; *The Maya and their Neighbours*, pp. 242-49.

Mapa lingüístico del área olmeca en el siglo XVI, tomado de uno inédito del Dr. Kirchhoff. Mixtán está en la antigua zona mixteca al oriente de Tuxtepec. A los popolocas de Veracruz los llamamos en el texto "mije - popolocas".

ca y chocho-popoloca de Oaxaca y Puebla. Como zona olmeca por excelencia —u *olmeca xicallanca*— se menciona, además de Cotaxtla, toda la faja costera que se extiende entre el Xicallanco de Boca del Río, Ver., y el otro que todavía existe frente a Ciudad del Carmen, Campeche. Los habitantes de esa región en el siglo XVI eran nahuas, chocho-popolocas y mazatecos, mixtecos, chinantecos y zapotecos y sobre todo, mije-popolocas.[5] Como se ve, en esta zona olmeca vivían —unos al lado de otros— pueblos de distinta filiación lingüística: unos pertenecientes al grupo Yuto - azteca, otros al Macro - Otomangue, y otros más al Macro-Mayance.[6] De entre todos éstos, los nahuas fueron, aparentemente, los pobladores más recientes, mientras un miembro del último grupo —los mije-popolocas— debieron haber ocupado por varios siglos ese territorio. Dada la gran variedad de pueblos que vivían en esta región, no parece que podamos apartar una denominación de carácter geográfico, *olmeca,* para sólo uno de ellos, aunque grupos como los mije-popolocas y chinantecos exhiban mejores títulos para ser considerados como *los meros olmecas* en virtud de que un estudio etnográfico de ellos sugiere una larga adaptación al medio ambiente de la región del hule. De hecho, es muy poco probable que la población de esta zona haya sido más o menos homogénea en épocas anteriores, porque siendo México una especie de embudo cuyo cuello es el Istmo, la zona olmeca —que en parte está incluída en éste— era un forzoso lugar de tránsito hollado por grupos migratorios. Por eso, como ya se ha dicho, la asamblea de Tuxtla acordó en una de sus conclusiones que:

"El término *olmeca* significa "habitante de la región del hule" que es, por excelencia, la zona del Sur de Veracruz y norte de Tabasco, y pudo, por lo tanto, ser aplicado a una sucesión de pueblos de diferente filiación étnica y lingüística que, sucesiva o simultáneamente, ocuparon la zona mencionada".

---

[5] Véase el mapa frontero.

[6] Para esta clasificación, véase nuestro mapa lingüístico publicado en la obra de Vivó: *Razas y lenguas Indígenas de México,* México, 1941.

¿Pero únicamente hubo olmecas en la región del hule, es decir, en la zona del Golfo?

Las fuentes históricas afirman la existencia de otros olmecas que vivieron en la altiplanicie y, de hecho, es de estos últimos de los que más extensamente se ocupan. ¿Quiénes eran estos olmecas? y ¿por qué se les llamaba así? ¿Era acaso porque procedían de la costa atlántica, o porque más tarde fueron a vivir a ella?

Por ahora sólo planteamos el problema, indicando de paso que estos olmecas tardíos, que vivían en Cholula a fines del siglo XII, no parece identificarse con ninguno de los pueblos costeños septentrionales —huaxtecos y totonacos— puesto que ambos carecían, según Kirchhoff, del arco y la rodela, adscritos por una fuente a dichos olmecas tardíos de la altiplanicie. En cambio, rasgos típicos atribuídos por las fuentes a los olmecas costeños o a los nonoalca —como deformaciones craneanas y mutilaciones dentarias, rapado de la cabeza en diferentes formas, confesión de pecados, sodomía, etc.— se encuentran bien representados entre huaxtecos y totonacos y entre varios de los pueblos que ocupaban el área olmeca, propiamente dicha, en el momento de la conquista.

Si ya era difícil distinguir, desde el punto de vista etnográfico, cuál o cuáles de entre los pueblos del área olmeca se identifican con los olmecas de las tradiciones, la dificultad parece acentuarse cuando vemos que, además de los pueblos de la costa, tenemos que tener en cuenta a grupos de la altiplanicie. Parece que casi deberíamos desesperar de encontrar un sentido más preciso para el término *olmeca*. Y sin embargo, definir lo *olmeca* debe ser posible en el mismo sentido en que lo es el definir lo *chichimeca*, que es su antítesis. Y así como en el término *chichimeca* hay un sentido muy lato según el cual se aplica a pueblos oriundos de la altiplanicie —muchos de los cuales habían llevado vida nomádica o seminomádica, ya sea constante o transitoriamente— así también los vocablos *olmeca* o *nonoalca*, en su sentido más amplio, sirvieron, sin duda, para designar a la antigua población de la costa atlántica: huaxtecos y totonacos, nahuas antiguos, nonoalcas de Zongoli-

ca (= mazateco-popolocas);[7] mixtecos de la Mixtequilla, Cozamaloapan y Mixtán; mije-popolocas, chinantecos y zapotecos nororientales, y aun mayas. En efecto, la historia precortesiana de México puede dividirse en dos grandes períodos: el primero en que predominan las influencias costeñas u *olmeca-nonoalca,* el cual termina con Teotihuacán y el Tajín; y el segundo que se inaugura con el imperio de Tula, a partir del cual prevalecen influencias alteñas o *chichimecas.* Primero la costa con sus selvas y sus tigres tiene la supremacía; después la altiplanicie con sus estepas y sus águilas. El dios de los *olmecas* de LA VENTA es un dios tigre; el de los aztecas —Huitzilopochtli— se presenta como águila. Y de seguro —como lo sospecha Kirchhoff— había un cierto simbolismo histórico en la lucha de los caballeros águilas contra los caballeros tigres.

A pesar de que el nombre *chichimeca* podía tener una connotación tan amplia como la ya enunciada, se usaba también en un sentido más restringido, designándose con él —de acuerdo con Sahagún— en primer lugar a los *teochichimecas,* que se identifican con los cuachichiles y con otros grupos que parecen más o menos nahuatoides; en segundo lugar a los pames (*chichimecas tlamimes*); y en tercero a los *otomíes.* Podemos esperar, entonces, que también en el caso de los *olmeca y nonoalca* haya la posibilidad de llegar a un sentido más restringido. Examinemos, pues, las fuentes, empezando por las noticias más modernas para terminar con las más antiguas.

A.—LOS OLMECAS DE LA COSTA, CONTEMPORÁNEOS DEL IMPERIO AZTECA. (Siglos XV y XVI).

Los informantes de Sahagún dedican un extenso pasaje a los *olmeca uixtotin mixteca* y, de acuerdo con sus datos, llegamos a estas conclusiones:

1.—"Los olmecas a quienes se refiere Sahagún, en el párrafo que les dedica especialmente en el libro X de su Historia, aparecen como un grupo indígena de la costa del

[7] Para esta identificación ver el artículo de KIRCHHOFF en *Rev. Mex. Est. Antrop.,* T. IV, pp. 77-104.

Golfo, en la época de la Conquista. De estos olmecas se dice que hablaban lengua bárbara (q. d.: "no-nahua"), pero que muchos hablaban también nahua, y Sahagún los identifica con los mixtecas de esa costa (Mixtequilla). Documentos del año 1600 prueban que todavía en esta fecha se hablaba mixteco en esa zona. Dentro de ella se halla *Mixtán*, el lugar de donde procede el gentilicio *mixteca*. La arqueología comprueba la presencia de mixtecos en *Mixtán*, por la existencia de cerámica mixteca (Valenzuela). Con estos mixtecos y nahuas convivían grupos mije-popolocas, cuya lengua subsiste en la región, mientras el mixteco desapareció de ella por el continuo refuerzo de elementos nahuas".[8]

2.—"Ciertas indicaciones de Sahagún respecto a la flora del país de los olmecas, como la existencia del *hueynacaztly* o *teonacaztli* y el *yolloxóchitl*, se comprueban en la región del norte de Oaxaca, donde actualmente viven los mazatecos; en la zona de Zongolica, donde también parecen haber vivido; en la región popoloca de Puebla, limítrofe con Veracruz; y en Cotaxtla, donde había una gente llamada *pinome*, nombre que se ha aplicado a los chocho-popoloca. Según esto, miembros de la familia mazateco-popoloca eran los vecinos septentrionales de los mixtecos de la costa".[9]

Los últimos olmecas de la costa y de lugares vecinos de la altiplanicie, resultan ser, según esto, gentes popoloca-mixtecas más o menos nahuatizadas, y al lado de las cuales vivían los chinantecos y mije-popolocas, que parecen representar un estrato más antiguo.

---

[8] SAHAGÚN (ed. Robredo), T. III, p. 133-134. Sobre mixtecos en *Mixtán* y *Cozamaloapan*, véase fols. 1 recto y 3 recto del Exp. Nº 1 del T. 70, Ramo de Tierras del Archivo General. Sobre arqueología de *Mixtán* ver informe inédito de Valenzuela en la biblioteca del Depto. de Monumentos Prehispánicos. *Mixtán* está junto a Playa Vicente, Ver.

[9] SAHAGÚN, loc. cit.—*Papeles de Nueva España*, T. V, pp. 39 y 52; TEZOZÓMOC, *Crónica Mexicana*, México, 1878, p. 370. El gobernador que los aztecas tenían en Cotaxtla se llamaba *Cuetlaxtecatl pinotl* y también se le llama *pinotecuhtli* ("Señor de los "pinome"). Ver SAHAGÚN, T. IV, pp. 134 y 136; *Anales de Cuauhtitlán* (ed. Lehmann) p. 320.

B.—Los olmecas de Chalco-Amaquemecan, contemporáneos de los primeros monarcas chichimecas. (Siglo XIII).

Nuestras noticias sobre ellos las hemos resumido de esta manera:

"Los datos de Chimalpain comprueban la existencia de los olmecas en la región de Amecameca del Valle de México hasta el año de 1261, en que fueron desplazados por invasores llamados *chichimecas-totolimpanecas* y *tlaxcaltecas*. Estos olmecas tardíos llevan, entre otros nombres, el de *xochmeca* o *xochteca* y el de *quiahuizteca*, coincidiendo este último, por su significación, con el de *ñusabi* que se dan los mixtecos. Chimalpain e Ixtlilxóchitl registran, además, la llegada, años más tarde, de grupos procedentes de La Mixteca, a los cuales se les llama *tlailotlaque*, es decir, "los regresados". Un señor de Tlaxiaco, contemporáneo de Moteczuma II, reivindicaba sus derechos a una extensa región que se extendía hasta el Popocatepetl, indicando que en este lugar estaban sus términos y linderos. La arqueología comprueba conexiones profundas entre la provincia de Chalco y La Mixteca por la relación que, según Caso y Noguera, existe entre *Azteca I-Cholulteca I* y la cerámica *mixteca*". También algunos cuicatecos —afines a los mixtecos— recordaban haber estado en Amecameca.[10]

C.—Los Olmecas de Cholula y Tlaxcala, contemporáneos de la destrucción del imperio tolteca. (Siglo XII).

Las fechas más probables para la caída de Tula parecen haber sido las de 1156 ó 1168. Al desintegrarse el conglomerado humano que formaba aquel imperio —y que en su mayor parte pertenecía a las familias nahua y otomiana—

[10] Ver *Anales de Chimalpain*, París, 1889, p. 2, y folios 79 y 116 de las fotocopias de las relaciones inéditas del mismo autor (en Museo Nacional). Ixtlilxóchitl, *Obras*, T. II, p. 69-70. Orozco y Berra, *Historia Antigua*, T. III, p. 441. Noguera, *Conclusiones principales obtenidas por el estudio de la cerámica arqueológica de Cholula*. México, 1937 (ed. mimeográfica), p. 12. *Pap. Nueva España*, T. IV, p. 88.

hubo una serie de migraciones de los fragmentos separados, que se conocen en la Historia como las *tribus nahuatlacas.*[11] Una de estas tribus, los *chololteca,* conservó claro recuerdo de su origen tolteca, y por las historias poblanas sabemos que eran de los llamados *tolteca-chichimecas* y que, después de la caída de Tula, vagaron por varios lugares como Metztitlán y Huachinango, hasta presentarse en Cholula, ocupada entonces por los olmecas, a los cuales sirvieron por algún tiempo como esclavos, y al fin lograron deshacerse de ellos dándoles muerte con sus propias armas. Desalojados de Cholula los olmecas, sus vencedores tuvieron que pelear contra pueblos afines a aquéllos, que se llamaban *xochimilca, ayapanca, texallòquè,* etc., y, viéndose en apuros, llamaron en su ayuda a grupos chichimecas, de la misma filiación otomiana que los de *Xólotl,* con cuyo auxilio vencieron a esos enemigos. Estos *xochimilca* parecen, pues, haber sido de filiación olmeca, y existe la posibilidad de que *xochimilca* y *xochmeca* sean sólo variantes que sirvieron para designar a un grupo de gentes que ocupaban la región meridional del Valle de México (Xochimilco - Chalco - Amaquemècan) lo mismo que la comarca de Las Amilpas en Morelos, todo lo cual era conocido como *provincia de los xochimilcas* o de los *chalcas.*[12] A estos últimos los asocia Muñoz Camargo —bajo el nombre de *chalmecas*— con los olmecas. En cuanto a los olmecas propiamente dichos, sabemos que fueron lanzados en dos direcciones: unos a la Sierra de Zacatlán, Puebla *(olmeca - zacateca)* y otros hacia el sur *(olmeca-xicallanca).*[13]

Resumidos así los datos que presentan las principales fuentes, —*Historia Tolteca-Chichimeca,* Muñoz Camargo y Torquemada—, falta agregar todavía algunos datos

[11] Estas son las que se ven en la *Tira de la Peregrinación* azteca, y entre ellas figuran los matlatzinca, de habla no-nahua, pero probables participantes en el Imperio de Tula. *Rev. Mex. Est. Antr.,* T. V, pp. 79-83.

[12] Ver *Papeles de Nueva España,* T. VI, pp. 239 y 283 y mapa del Arzobispado de México, de la colección del Museo de Historia.

[13] MUÑOZ CAMARGO, *Historia de Tlaxcala,* México, 1892, p. 19. Para la dispersión de los olmecas y los datos de su ubicación ver mapa Nº 4 en el artículo citado en la nota 7.

de Ixtlilxóchitl, Clavijero y Veytia. El primero de éstos habla de una migración de olmecas que llegaron a *Pánuco* procedentes de *Potonchán,* lugar situado cerca de Frontera, Tabasco, en una zona ocupada en el siglo XVI por los chontales, pueblo *mayance.* Este dato podría interpretarse como una posible migración *mayance,* la cual, a nuestro juicio, no era probable que ocurriera antes del siglo VIII, fecha en que los mayas parecen estar iniciando la colonización de Tabasco. Los demás datos de Ixtlilxóchitl se refieren a una época que, en todo caso, correspondería a *Teotihuacán IV - V* y la era de Tula, e informa entonces que los olmecas vivían en las márgenes del Atoyac, como también lo afirman otras fuentes: en el siglo XVI, los ocupantes de esta zona eran gentes que hablaban nahua, o chochopopoloca, o mixteco. Por último, hablando de la invasión de los chichimecas de *Xólotl* en el actual Estado de Puebla, afirma que unos nietos de ese caudillo gobernaban en *Zacatlán y Tenamitic* (siglo XIII) y que sus señoríos se extendían desde *Zacatlán* hasta La Mixteca, estando ocupadas entonces las tierras intermedias por los mixtecas y *zapotecas.*[14]

Veytia, por su parte, menciona también a los *zapotecas* y dice que poblaron en Tepeaca, Tecamachalco, Quecholac y Tehuacán. Como todos estos lugares estaban poblados por chocho-popolocas en el siglo XVI, es justo pensar que los *zapotecas* de Veytia hayan sido, de hecho, *zapotitecas,* es decir chocho-popolocas de *Zapotitlán,* un pueblo cercano a Tehuacán, que era la principal fortaleza de este grupo.[15]

Finalmente, Clavijero afirma que La Mixteca se llamaba *Xicayan,* lo que nos induce a pensar en una identificación de los *olmecas - xicallanca* con los mixteca. Y, en efecto, existen todavía en La Mixteca dos pueblos llamados *Xicayan,* que eran muy importantes en el siglo XVI.[16]

Llegamos entonces a la conclusión de que *los olmecas más tardíos habrían sido grupos originalmente popoloca-mixtecas, que fueron profundamente nahuatizados,* hasta

---

[14] IXTLILXÓCHITL, *Obras,* México, 1891, T. I, pp. 19 y 474-75.
[15] Ver KIRCHHOFF, ob. cit. en nota 7.
[16] CLAVIJERO, *Hist. Antigua,* México, 1853, p. 97.

el punto de que sus actuales descendientes serían las gentes que hablan *nahuat* en el Sur de Veracruz, lo mismo que en la sierra de *Zacatlán,* donde a ese dialecto se le designaba en el siglo XVIII como *olmeca - mexicano.*[17] Esta peculiar situación permitiría pensar en una última etapa —la llamaremos *post - olmeca*— que correspondería a una consumada suplantación total del idioma o idiomas antiguos popoloca-mixtecos por el nahua, suplantación que se inició, quizá, en la época de Xochicalco, fué reforzada en la era de Tula, y quedó definitivamente asegurada por la supremacía tenochca: ésta es la situación que prevalece en la etapa nahua-chichimeca y en la época colonial. Pero atrás de esta etapa vemos otra que corresponde a la era de Tula y al siglo que siguió a la destrucción de ese Imperio, y durante ella parece que el elemento mixteco tenía tanta importancia como el nahua en la cultura olmeca y en la situación lingüística de ese pueblo. A esta etapa la llamamos *neo-olmeca,* y acerca de la identificación de los productos culturales de estos modernos olmecas de las tradiciones hemos asentado las siguientes tesis:

1.—"Dado que las cerámicas *Cholulteca I* y *Azteca I* parecen haberse originado en La Mixteca, quizá podrían atribuirse a estos olmecas más recientes, que se identificarían con grupos nahua-mixtecos. Así se explicaría el hecho de que, tanto para la cultura de los toltecas, como para la de los mixtecas, exista una base común, un común denominador. Con la cerámica *Azteca I - Cholulteca I* se encuentra íntimamente ligada la de *Cerro Montoso* e *Isla de Sacrificios,* que, por consiguiente, podría representar una extensión de la cultura olmeca de Cholula hacia la costa, en fechas posteriores al siglo X, todo lo cual estaría de acuerdo con las indicaciones de las fuentes".

2.—"Según esto, tanto los tolteca-chichimeca al establecerse en Cholula, como los culhuas (de la misma filia-

---

[17] LOMBARDO TOLEDANO, *Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla,* en "*Universidad de México*", T. III, núm. 13 (1931). Recientemente el Dr. Mac Quown ha recogido un vocabulario de este dialecto nahuat. Los totonacos, además, celebran una "danza de los olmecas" con la "relación" en mexicano. Sobre el nahuat del sur de Veracruz ver el dialecto de Los Tuxtlas en *El México Antiguo,* T. II, pp. 159-191; sobre el *olmeca-mexicano*: Idem, T. VI.

ción) al fundar el nuevo Culhuacán, después de la ruina del Imperio de Tula, encontraron grupos olmecas —ya con este nombre o con los de *xochmeca* o *xochimilca*— y al dominarlos adoptaron, sin embargo, sus cerámicas *(Azteca I - Cholulteca I)*,[18] explicándose así que, no obstante que los tolteca-chichimeca y los culhuas durante su residencia en Tula tenían cerámicas del grupo *Mazapan-Coyotlatelco-Matlatzinca II*, las hayan abandonado y haya prevalecido la cultura representada por *Azteca I - Cholulteca I* y por la cerámica mixteca y la de Cerro Montoso e Isla de Sacrificios".

D.—Los Olmecas de Tamoanchan.

Sahagún [19] ha conservado una viejísima tradición acerca de unas gentes que, habiendo llegado por mar a Pánuco, se establecieron en *Tamoanchan*, donde estuvieron mucho tiempo. Con estas gentes habían venido los sabios y adivinos, conocedores de la escritura, los cuales no permanecieron con los demás en *Tamoanchan*, sino que, tornándose a embarcar, fuéronse hacia oriente, prometiendo que volverían cuando estuviese próximo el fin del mundo. Idos los sabios, los que en *Tamoanchan* quedaban viéronse obligados a hacer frente a la ruptura de la tradición cultural, producida por aquel suceso, y cuatro ancianos que habían permanecido —entre ellos *Oxomoco* y *Cipactónal*— emprendieron el arreglo del calendario. Estando en *Tamoanchan* iban de allí a orar en *Teotihuacán* que, según esto, no estaba muy lejos. Se afirma que allí se enterraba a los señores y se mencionan las pirámides como obra de los "*gigantes*" (quienes también edificaron el cerro artificial de *Cholula*).

A continuación dice Sahagún:

"Y estando todos en *Tamoanchan*, ciertas familias fueron a poblar a las provincias que ahora se llaman *Olmeca*,

[18] El cambio de *Azteca I* a *Azteca II* y de *Cholulteca I* a *Cholulteca II* pudo estar relacionado con este acontecimiento. Para ilustración de estas cerámicas, ver *Amer. Anthrop.*, T. XL, pp. 535-73.

[19] Sahagún, T. III, pp. 136-141 y Seler, *Einige Kapitel*... pp. 432-41, (esp. p. 438).

Uixtoti, los cuales antiguamente solían saber los maleficios o hechizos, cuyo caudillo y señor tenía pacto con el demonio y se llamaba *Olmecatl Uixtotli,* de quien tomando su nombre se llamaron *olmecas uixtotin.*

De éstos se cuenta que fueron en pos de los *toltecas* cuando salieron del pueblo de *Tullan,* y se fueron hacia el oriente, llevando consigo las pinturas de sus hechicerías; y que llegando al puerto se quedaron allí, y no pudieron pasar por la mar, y de ellos descienden los que al presente se llaman *anahuaca mixteca;* y fueron a poblar allí sus antepasados porque su señor que era escogió aquella tierra por muy buena y rica.

Estos mismos inventaron el modo de hacer el vino de la tierra; era mujer la que comenzó y supo primero agujerar los magueyes, para sacar la miel de que se hace el vino, y llamábase *Mayauel,* y el que halló primero las raíces que echan en la miel se llamaba *Pantécatl.* Y los autores del arte de saber hacer el pulcre, así como se hace ahora, se decían *Tepuztecatl, Quatlapanqui, Tliloa, Papaztactzocaca,* todos los cuales inventaron la manera de hacer el pulcre en el monte llamado *Chichinauhia,* y por que el dicho vino hace espuma también llamaron al monte *Popozonaltépetl,* que quiere decir monte espumoso; y hecho el vino convidaron los dichos a todos los principales, viejos y viejas, en el monte que ya está referido, donde dieron a comer a todos y de beber del vino que habían hecho, y a cada uno estando en el banquete dieron cuatro tazas de vino, y a ninguno cinco porque no se emborrachasen. Y hubo un *cuexteco,* que era caudillo y señor de los *cuexteca,* que bebió cinco tazas de vino, con las cuales perdió su juicio, y estando sin él echó por allí sus maxtles, descubriendo sus vergüenzas, de lo cual los dichos inventores del vino, corriéndose y afrentándose mucho, se juntaron todos para castigarle; empero, como lo supo el *cuexteco,* de pura vergüenza se fué huyendo de ellos con todos sus vasallos y los demás que entendían su lenguaje, y fuéronse hacia *Panotlan,* de donde ellos habían venido, que al presente se dice *Pantlan* y los españoles le dicen *Pánuco.* Y llegando al puerto no pudieron ir, por lo cual allí poblaron, y son los que al presente se dicen *toueyome,* que

quiere decir en indio (en mexicano) *touampohuan,* y en romance nuestros prójimos; y su nombre, que es *cuexteca,* tomáronlo de su caudillo y señor, que se decía *Cuextécatl*".

Lo primero que anotaremos al comentar este texto, es que en esta versión castellana se dice que los olmecas "*fueron* en pos de los *toltecas* cuando salieron del pueblo de *Tullan* y se *fueron* hacia *oriente*". El texto náhuatl —que debemos tener como más fidedigno— sólo afirma, hablando de dichos *olmeca-uixtotin,* lo siguiente:

"Según dicen, siguieron detrás de los que al oriente fueron, y nomás en la orilla del mar se detuvieron. Dizque estos (son) los que ahora se dicen *anahuaca-mixteca* (mixtecos de la costa)".

Se notará que no se menciona aquí a los *toltecas,* por lo que parece más bien que esta mención de los que fueron a oriente no se refiere a ellos, sino a otras gentes que mucho antes habían ido al este, y a las cuales designa Sahagún como "los sabios" *(tlamatinime).*

Lo segundo que estudiaremos es la localización de *Tamoanchan.* Aquí, como en el caso de *Chicomoztoc,* nos encontramos frente a un nombre que tiene, por una parte, un sentido mítico, pero que, sin embargo, es susceptible de ser reducido a un concepto geográfico más restringido. *Tamoanchan,* en este sentido mítico, tiene como sinónimos a *Xochitl-ícacan* ("donde las flores están erguidas") y *Atl ayauican* ("el lugar de las aguas y de las nieblas"). Es de allá de donde vino *Teteò-inan* o *Xochiquetzal,* de allí es también *Macuil-xóchitl,* y allí nació *Centéotl,* el dios del maíz.[20] A este *Tamoanchan* mítico se le conecta con *Chalchimmichuàcan,*[21] ("el lugar precioso (o de jade) que tiene peces"), es decir, un lago o *el mar.* Nos inclinamos a esta última interpretación porque vemos que también se menciona con *Tamoanchan* —como lugar de creación del primer hombre— a *Chalchiuh-apazco,* ("en el lebrillo de jade"), que se identifica con el mar, como puede verse en el Lienzo de *Jucutacato*: en este códice, "*Chalchiuhtlah-*

[20] SAHAGÚN, T. V, pp. 53, 54, 99, 100, 101, 102, 134, 135, 136, 137, 142, 143, 146, 148, 178, 181.
[21] Ob. cit., T. V, p. 142.

pazco" es el lugar de origen de unas gentes que sobre tortugas llegan, por el mar, a *Chalchicueyehcan,* nombre de las playas del puerto de Veracruz y Boca del Río.[22]

El *Tamoanchan* mítico sería, según esto, una región próxima al mar, una comarca costeña. Su nombre parece de origen huaxteco, con un prefijo *tam-* que vemos en tantos toponímicos de esa lengua; una raíz *chan* que podría corresponder a *tzam* —serpiente— en el mismo idioma; y, por último, otra raíz *moan* que algo tendrá que ver con el ave *moan* de los mayas, en cuyos códices —como explica Seler— dicho animal substituye precisamente a la representación mexicana de *Tamoanchan.*[23] Además, el creador del hombre en ese lugar mítico es el dios *Quetzalcoatl,* una deidad considerada como de origen huaxteco (como también lo era *Xochiquetzal,* por ser idéntica a *Tlazoltéotl*) ; por último, el dios ejecuta, al crear al primer hombre, una ceremonia muy huaxteca: el *motepulizo.*[24] Por eso suponemos que aun el *Tamoanchan* mítico tenía una base geográfica, y que correspondería, por lo menos, a la costa septentrional del Golfo, desde Boca del Río hasta la Huaxteca, si no es que incluía también parte de la mera comarca olmeca. Para tal región —y aun para lugares adyacentes, al poniente y al sur— hemos presupuesto una antiquísima ocupación huaxteca, en una época en que habría contigüidad geográfica de esa lengua con los demás idiomas mayances, como lo expresamos en la gráfica 1.

Ahora bien, aparte de este *Tamoanchan* tan antiguo y que, por serlo, fué sublimado al mito, hay otro *Tamoanchan* protohistórico, localizable en el Valle de México y en el de Morelos, a donde fueron a vivir, según parece, gentes que procedían de la costa. Morelos era, de entre todas las comarcas de la Altiplanicie, la que por su clima y su flora recordaba mejor el antiguo habitat costeño. Y es precisamente allí —como lo sugieren *Jonacatepec* y *Xochicalco*— donde quizá podrán conectarse los *olmecas* de los ar-

---

22 Ver SELER, *Gesammelte Abhandlungen,* T. III, pp. 44-48.

23 Ver SAHAGÚN, T. V, p. 101.

24 Consistía en sangrarse el miembro viril, y está representada en el *Códice Borbónico.*

Fig. 3.—Espléndida figurilla de jade encontrada en CERRO DE LAS MESAS. Presenta las características señaladas en la p. 116, y es una obra maestra de la escultura llamada "olmeca".

Fig. 4.—Xochicalco. Arriba, un escudo cuadrado. Abajo, una bolsa de copal como las de Teotihuacán, Monte Albán, El Tajín, Cerro de las Mesas y Sta. Lucía Cozamaloapan.

Fig. 5.—El dios del pulque, Tepoztécatl.

Fig. 6.—Probable corrección calendárica. Relieves del monumento de Xochicalco.

Fig. 7.—Cabecita rapada, tipo Teotihuacán III.

Fig. 8.—Cabecita Teotihuacán II e "ídolo" de tipo "El Buzón".

queólogos (es decir, los de LA VENTA y CERRO DE LAS MESAS) con los olmecas de las tradiciones históricas.

De este *Tamoachan* posterior —en que también vivieron los huaxtecos—[25] es del que habla la *Histoyre du Méchique,* atribuída a Olmos, cuando al referirse a la creación del primer hombre afirma lo siguiente:[26]

"Le nom de ce premier homme ne savent pas, mais disent qu'il fut crée en une caverne en *Tamoanchan* en la province de *Quanhuahuac* (sic), que les Espaignols noment Cuernavaca, au marquisat du Marquis del Valle".

También Mendieta confirma esta localización.[27] Robelo y Plancarte insistieron en ella desde hace tiempo.[28]

Sabemos además, que en *Tamoanchan* se inventó el pulque, y que fué en el cerro *Chichinauhia* donde se tuvo la fiesta en que el huaxteco se embriagó, antes de volverse a *Pánuco,* de donde procedía. Y precisamente existe este cerro *Chichinauhtzin* al noroeste de *Tepoztlán,* y es en este último lugar donde se ha conservado mejor el recuerdo de los dioses del pulque. Es de notar que tanto estos dioses como algunos de los personajes de los relieves de *Xochicalco* tienen en sus manos escudos cuadrados, desconocidos en la altiplanicie y usados, en cambio, por los mayas [29] y por los guerreros procedentes, quizá, de la zona olmeca, que se ven representados en los relieves de la sala E del Juego de Pelota de *Chichén Itzá.*[30] Los dioses del pulque tienen, además, una hacha de mano llamada *itztopolli,* que sustituye al *mactepuztli* de los olmecas, representado frecuentemente en los códices mixtecos.[31]

---

25 Ver gráfica Nº 2, en que los huaxtecos ocupan Morelos.

26 *Hist. du Méchique* en *Jour. Soc. des Amér.,* T. II, pp. 1-41.

27 *Historia Eclesiástica Indiana,* México, 1870, p. 97.

28 PLANCARTE, *Tamoanchan,* México, 1911; Robelo en pp. 9-21 del Apéndice de la *Reseña de la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas,* México, 1912.

29 Ver la estela I de Santa Elena Poco Uinic, Chiapas, en la p. 121 de la obra de PALACIOS: *En los confines de la selva lacandona,* México, 1928; un escudo cuadrado de los relieves de *Xochicalco* se ve en nuestra figura 4; otros aparecen en el *Códice Magliabecchi.*

30 Ver SELER, *Gesammelte Abhandlungen,* T. V, p. 315, grabados 189 y 190.

31 Véase la fig. 5 de este artículo.

Antigua continuidad de los pueblos mayances **(pre-olmecas)**, rota por una cuña de los totonaca-zoqueanos **(proto-olmecas)**. Los huaxtecos se separan de sus parientes.

Una cuña de pueblos macro-otomangues de Oaxaca **(paleo-olmecas)**, separa a los totonacos de los mije-zoques.

Todo lo anterior parece apoyar la identificación de este *Tamoanchan* más reciente con una región dentro de la cual estaba comprendido el actual Estado de Morelos. Pero también debe incluirse, cuando menos, la parte meridional y oriental del Valle de México, ya que *Tamohuanchan Xochitl-icacan* es uno de los nombres sagrados de Amecameca.[32] Es precisamente en la zona de *Chalco-Amaquemècan* donde parecen encontrarse grandes conexiones culturales con *Xochicalco,* aunque también hay semejanzas estilísticas con esta cultura en la región de Valle de Bravo y otros lugares del Estado de México, según se nos informa.[33] El monumento de *Xochicalco* sugiere, por su estilo, ser una derivación de la cultura teotihuacana más reciente, al mismo tiempo que de Monte Albán, y también asoman allí ciertos rasgos, probablemente nahuas, que más tarde serán predominantes; todo ello ocurre en un momento en que los mayas han logrado su máxima expansión (siglos VIII y IX) y parecen enviar influencias hasta lugares tan lejanos como Tula, Hgo.[34]

Por último, queremos mencionar el hecho de que en el "castillo" de *Xochicalco* parece estar indicada una corrección calendárica, y en el mismo lugar existe una cueva subterránea, todo lo cual, pudiera conectarse con la tradición del arreglo del calendario en *Tamoanchan* por *Oxomoco y Cipactonal,* quienes se ven representados en unas peñas de *Coatlán,* lugar cercano a *Xochicalco.*[35]

En resumen, el *Tamoanchan* en que vivieron los olmecas de la más antigua tradición sahaguntina, correspondía a la zona donde tuvieron su centro las culturas de *Teotihuacán* y de *Xochicalco,* es decir, a los valles de México y Morelos. Un argumento más en favor de esta tesis es el

---

[32] Ver folio 116 en las fotocopias de las relaciones inéditas de Chimalpain (Mus. Nal.).

[33] SELER, *Gesammelte Abhandlungen,* T. II, p. 161.

[34] Ya en Tula se había encontrado desde los tiempos de Charnay una concha con una figura maya (ver PEÑAFIEL, *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* T. I, lámina 169). Recientemente (1942) se halló una piedra labrada maya en la pirámide de La Luna.

[35] Véase nuestra fig. 6, para la supuesta corrección calendárica. Robelo publicó las piedras de *Coatlán,* en su trabajo citado en la nota 28.

dato mencionado por Sahagún y según el cual "el señorío y mando" se pasó de *Tamoanchan* a *Xomiltepec,* ya que éste es un pueblo morelense, al suroeste del Popocatépetl.

Es de este *Tamoanchan* de donde emigraron los olmecas llamados *anahuaca-mixtecas,* estableciéndose en la Mixtequilla, al sur de Alvarado, en una región en cuya parte septentrional está el famoso sitio arqueológico de CERRO DE LAS MESAS, y en la meridional se halla *Mixtán,* el viejo lugar que dió nombre a los *mixtecas* —mencionado ya en el Popol-Vuh— y que fué cabeza de un importante señorío hasta su conquista por las gentes de Tehuacán en 1351. En este último lugar, lo mismo que en Cozamaloapan, se hablaba el mixteco al mismo tiempo que el nahua, todavía en el año de 1600.[36]

Podemos entonces pensar que la etapa que hemos llamado *neo-olmeca* tuvo su origen —desde el punto de vista de las tradiciones— en Morelos o en Chalco-Amecameca, aunque una cuna más remota pueda quizá encontrarse en Guerrero o en La Mixteca.

E.—LOS NONOALCA.

Unido a veces al nombre *olmeca* se presenta este otro, *nonoalca,* que etimológicamente parece significar *los mudos,* indicando con esto a grupos no-nahuas, a pesar de que muchos de ellos hablaban este idioma al lado de su lengua original. Las citas sobre estas gentes son tan abundantes, que una mención siquiera superficial requeriría tanto espacio como el que a los olmecas les hemos dedicado. Baste decir que, aunque este nombre pudo, como el anterior, ser aplicado en diferentes épocas a pueblos distintos, los últimos nonoalcas parecen identificarse con grupos mazateco-popolocas más o menos nahuatizados, según el Dr. Kirchhoff.[37] Aparte de los nonoalca mencionados por Chimalpain, y de los que fueron a establecerse en *Xiuhquillan* (Jiquilpan) según el Lienzo de Jucutacato, se tienen más

[36] Ver *Anales de Cuauhtitlán* (ed. LEHMANN), p. 170; también el expediente del Archivo General, citado en la nota 8.

[37] Ob. cit. en nota 7.

extensas noticias sobre los que vivieron en Tula hasta los tiempos de *Huémac,* los que al fin emigraron por los valles de México, Morelos y Puebla a la zona Tehuacán-Cozcatlán-Teotitlán (donde sobrevivió la cultura tolteca), y a la sierra de Zongolica donde comienza el área olmeca.

Sabemos, pues, que en Tula había, al lado de los *tolteca-chichimeca* —indudablemente nahuas—, otras gentes de origen no-nahua, las cuales, entre otras cosas, se distinguían por su especial devoción al dios Quetzalcóatl y por una manera peculiar de raparse el pelo.[38] Y es también sabido que un príncipe nonoalca llamado *Timal,* que fué derrotado en 1290, llama padre suyo a la "mariposa blanca de *Tonatiuhcan*" una referencia que parece conectarlo con *Teotihuacán III.*[39]

Estos nonoalca de Tula parecen, pues, haber sido supervivientes de la antigua población de cultura teotihuacana. Su manera peculiar de raparse el pelo debe haber sido semejante a la que vemos en cabecitas consideradas como del tipo *Teotihuacán III.*[40]

Conviene ahora preguntar ¿en qué se basa esta identificación de los nonoalca con gentes de origen mazateco-popoloca? y ¿se sabe que hubiera vestigios de estas lenguas en lugares del Valle de México que estuvieran especialmente conectados con la cultura teotihuacana?

Por lo pronto asentaremos el dato de que *Xelhua* y los demás jefes que acaudillan a los nonoalcas en su migración de Tula a Tehuacán-Cozcatlán y Teotitlán —según la *Historia Tolteca Chichimeca*— reaparecen como fundadores de *Cozcatlán* en la Relación de 1580, relativa a este pueblo, situado precisamente en el centro de una región predominantemente mazateco-popoloca, pero en la cual también se hablaba náhuatl. Este es uno de los argumentos que apoyan la identificación propuesta.[41]

---

[38] En la *Historia Tolteca-Chichimeca* son los nonoalca los que se llevan todo lo perteneciente a Quetzalcóatl. El rapado de los nonoalca se cita sin detalles en SELER, *Einige Kapitel* . . . p. 398.

[39] Véase pp. 48-50 de *Una Elegía Tolteca* por LEHMANN, México, 1941.

[40] Véase nuestra fig. 7.

[41] Ver Ob. cit. en nota 7.

Los macro-otomangues de Oaxaca (paleo-olmecas y neo-olmecas) logran su máxima expansión, y aparecen los nahuas que fundarán el Imperio de Tula.

Cronología tradicional y estratigráfica de las etapas Tepeuh (fines), Mazapan (= Tula) y Azteca II - IV (= Epoca Nahua-Chichimeca).

Sabemos, por otra parte, que en el siglo XVI se hablaba *popoloca* en *Teotihuacán* y *chuchón* en Tacuba.[42] Respecto al primer nombre, podría caber duda de si se trataba de la lengua chocho-popoloca o si sólo se quería indicar una lengua no-nahua; la primera hipótesis es la más probable. En el caso del *chuchón* no cabe ya ninguna duda de que se trata del chocho-popoloca. Ahora bien, de los dos lugares citados, uno —Tacuba— está inmediato a Azcapotzalco, donde floreció la última fase de la cultura teotihuacana después del abandono del centro religioso de Teotihuacán por sus habitantes; en cuanto al otro lugar, estaba inmediato a dicho centro, a las gigantescas pirámides. Todavía se podría pensar que estos chocho-popolocas del siglo XVI se hubieran establecido en esos lugares en época reciente, pero tal opinión podría refutarse recordando que la *Histoyre du Mechique,* refiriéndose a la época de la llegada de los chichimecas de *Tetzcoco* (siglos XII y XIII), menciona las luchas que en esa región cercana a *Teotihuacán* tuvieron dichos chichimecas, llamados *otomíes,* con unas gentes *popolocas* de hacia La Mixteca.[43]

Por eso propusimos la siguiente conclusión:

"*Los nonoalca parecen identificarse con los mazateco-popolocas, parcialmente nahuatizados, y haber sido también los últimos representantes de la cultura teotihuacana, especialmente en la época Teotihuacán IV-V*".

Ahora bien, en CERRO DE LAS MESAS —zona olmeca por excelencia—, hay un último estrato que contiene cerámica *Cerro Montoso,* y antes de él hay otro que corresponde a *Teotihuacán III-V.* Como hemos atribuído ya la primera de estas cerámicas a los *neo-olmecas,* podemos llamar a los ocupantes anteriores de esa zona *paleo-olmecas*: los autores de la cultura *Teotihuacán IV-V,* identificables con los mazateco-popolocas, que al final fueron también parcialmente nahuatizados.

---

[42] *Papeles de Nueva España,* T. VI, p. 220 y CERVANTES SALAZAR, *Crónica,* Madrid, 1914, T. I, p. 38.

[43] Ob. cit. en nota 26.

Conviene asentar ahora que la familia mazateco-popoloca, junto con la mixteca, forma la rama *mixteco-popoloca* del grupo lingüístico Macro-Otomangue, según lo demostró el Ing. Roberto J. Weitlaner en la asamblea de Tuxtla, de modo que los que he llamado *neo-olmecas* y *paleo-olmecas* estaban cercanamente emparentados desde el punto de vista lingüístico.[44] Pero un estudio etnográfico de los mazatecos parece indicar que, tanto éstos como sus vecinos los chinantecos, comparten con los mijes una serie de elementos culturales, lo cual sugiere que ha existido entre unos y otros una larga convivencia.

F.—Los totonaca-zoqueanos.

El Dr. MacQuown ha encontrado estrechas relaciones entre el totonaca-tepehua y el mije-zoque, lo cual lo inclina a clasificarlos en un mismo subgrupo lingüístico. Este sub-grupo estaría emparentado —menos cercanamente— con otro que abarcaría las lenguas mayances, por lo que ambas porciones podrían incluirse en un grupo *Macro-mayance.* [45] Por el momento nos ocuparemos tan sólo del primer subgrupo, es decir, de los totonaca-zoqueanos.

Acerca de la presencia de los totonacas en las etapas más antiguas de Teotihuacán, he escrito en otro estudio [46] lo siguiente:

"Los totonacos, según Torquemada, afirmaban haber sido los constructores de las grandes pirámides de *Teotihuacán,* y creo que esta tradición no debe ser despreciada. Ya en mi conferencia sobre *La Cultura Teotihuacana y los Chichimecas* [47] llamé la atención sobre las semejanzas que

---

[44] Ver mi mapa citado en nota 6, donde llamé *rama olmeca,* desde 1939, a la que estaría formada por las familias popoloca y mixteca, como lo comprobó Weitlaner en pp. 33-35 de *Mayas y Olmecas,* México, 1942.

[45] Es lo que he llamado "Grupo Zoque-Maya" en el mapa anotado en nota 6. Ver también *Mayas y Olmecas,* pp. 37-38.

[46] Es una "Advertencia" que va al frente de la obrita citada en nota 39.

[47] Leída ante la Sociedad Mexicana de Antropología el 21 de noviembre de 1941.

he notado entre lo que sabemos de la religión de los totonacos, y lo que acerca de la religión de los teotihuacanos parece encontrarse en el fresco del *Templo de la Agricultura* (aparentemente poco posterior a la pirámide del Sol), lo mismo que en una *Relación de Teotihuacán* del siglo XVI.[48] Por otra parte, las figuritas del tipo de *El Buzón* (Veracruz)—que seguramente están íntimamente relacionadas con el tipo de cabecitas *Teotihuacán II*— sugieren ciertas características físicas que corresponderían a lo que Sahagún anota acerca de las facciones de los totonacos.[49] Y por todo esto creo que los totonacos debieron estar presentes en Teotihuacán —ya sea como dominadores o como esclavos— en las épocas más antiguas de esa cultura, es decir, en las correspondientes a los tipos I, II y III de cabecitas, cuando se construyeron las pirámides y se pintó el fresco de *La Agricultura*".

A la etapa *Teotihuacán II-III*, que en el Totonacapan y Cotaxtla está representada por la cultura de *Ranchito de Las Animas* —tan íntimamente ligada a la de la gran metrópoli— corresponde, en la región olmeca de Los Tuxtlas —según parece desprenderse de los datos de Stirling[50] —el estrato llamado *Tres Zapotes Superior I*, que reposa inmediatamente arriba de la cerámica propia de la gran cultura de LA VENTA.

En consecuencia, hemos propuesto el nombre de *proto-olmecas* para los autores de culturas más o menos afines —*Teotihuacán II-III, Ranchito de Las Animas y Tres Zapotes Superior I*— considerando como sus autores probables a grupos totonaca-zoqueanos.

---

[48] *Papeles de Nueva España,* Tomo VI, pp. 219-226.

[49] Véase la cita de Sahagún en KRICKEBERG, *Los Totonacas*. México· 1933, p. 47. Allí se dice que los totonacas "tienen caras alargadas artificialmene y cabezas un poco aplastadas", como se ve en las cabecitas de El Buzón. Estas cabecitas, además, tienen un marcado prognatismo (que igualmente se nota en las de tipo *Teotihuacán II*), y esto concuerda con los datos que obtuvo Starr acerca de los totonacas actuales (ver KRICKEBERG, Ob. cit., p. 46). Véase nuestra fig. 8.

[50] Ver *Mayas y olmecas,* pp. 56-58.

G.—Los pueblos mayances, y la Cultura de La Venta.

En su magistral intento de reconstrucción de la prehistoria del Totonacapan y de Cotaxtla, el Dr. Krickeberg prevé un substratum mayance a lo largo de la costa mexicana del Golfo.[51] Sus razones son, principalmente, de carácter etnográfico. Los arqueólogos ven también que desde el área maya hasta Pánuco, a través del área olmeca, se extiende el más antiguo estrato de cerámica, bastante uniforme, puesto que encierra restos idénticos o análogos a los que en Guatemala se llaman *Mamom* y *Chicanel*. Por entonces las tres grandes culturas que florecerían en el Viejo Imperio Maya, Monte Albán y Teotihuacán, casi no están diversificadas, y de hecho, no lo estarán sino hasta el "2º horizonte", en la etapa *Tzakol*. ¿No es posible que al lado de tal homogeneidad cultural (tanto arqueológica como etnográfica) haya habido también una cierta uniformidad lingüística? ¿No se podría pensar en una continuidad de los pueblos mayances desde Pánuco hasta Guatemala, a través del área olmeca que, situada en el centro de esa vasta zona, sería el lugar más propicio para un primer florecimiento cultural, preludio de la magnificencia del Viejo Imperio Maya, de Monte Albán y de Teotihuacán?

El extremado refinamiento artístico a que llegaron los mayas —no superado por otros pueblos de México— parece dar testimonio de su prioridad cultural: no se llega al barroco sin largos siglos de desarrollo.

¿Y con qué otras gentes, si no con los pueblos mayances —incluídos los huaxtecos— podría conectarse mejor la tradición más vieja de nuestra historia, que empieza así:

"Ha años sin cuenta que llegaron los primeros pobladores a estas partes de la Nueva España, que es casi otro mundo, y viniendo con navíos por la mar aportaron al puerto que está hacia el norte; y porque allí se desembarcaron se llamó *Panutla*, casi *Panoayan* (*Pánuco*) ... Y desde aquel puerto comenzaron a caminar por la ribera de

---

[51] Krickeberg, *Los Totonacas*, México, 1933, pp. 145-158.

la mar mirando siempre las sierrras nevadas y los volcanes, hasta que llegaron a la provincia de *Guatemala*..."[52]

Que entre estas gentes venidas de Pánuco se contaba por lo menos a los huaxtecos, está claro en Sahagún, ya que él relata cómo, después de haberse embriagado su jefe en el cerro ***Chichinahutzin***, cercano a *Tepoztlán*, hubo de volverse a ***Pánuco*** "de donde ellos habían venido".[53]

Por el momento no hay espacio bastante para presentar más argumentos en favor de una antigua ocupación mayance —y principalmente huaxteca— en la Costa del Golfo y aun en la altiplanicie, donde grupos de estos últimos quedaron rezagados, permaneciendo en Morelos por lo menos hasta bien entrado el horizonte *Tepeuh*. La costumbre de pintarse los cabellos, practicada por las indias nahuas de Tetelcingo, Mor., es uno de los testimonios de una influencia huaxteca en dicha zona, ya que Sahagún menciona esa práctica como propia de las gentes del Pánuco.[54] El nombre mismo de "*touampouan*" ("nuestros prójimos y semejantes"), aplicado a los huaxtecos, acusa esta antigua vecindad de grupos que hablan nahua, con los de idioma huaxteco. Estos en la época de Tula, parece no estaban muy lejos de los límites septentrionales del Valle de México; y todavía en la proximidad de la Conquista un pueblo cercano a Pachuca —*Epazoyuca*— tenía guerras contra los huaxtecos.[55]

Por lo que se refiere al *Cuechtecapan* y el *Totonacapan* —que son regiones de la costa atlántica que suponemos habitadas primordialmente [56] por los huaxtecos— piensa el Dr. Kirchhoff que es allí donde "parece haber (se) conservado mejor la cultura que consideramos como asociada a una fase más antigua de la historia olmeca".[57]

---

[52] SAHAGÚN, T. III, p. 136.

[53] Ob. cit., T. III, p. 140.

[54] Ob. cit., T. III, p. 131.

[55] Relación inédita de este pueblo. Copia ms. en poder del Sr. Gómez de Orozco.

[56] No queremos decir con esta palabra que los huaxtecos fueron los primeros habitantes de esa zona, pero sí, quizá, los que primero dejaron restos cerámicos en ella.

[57] *Mayas y Olmecas*, México, 1942, p. 81.

Esta etapa más antigua —en la que florece la cultura de La Venta— es la que hemos llamado *pre-olmeca,* postulando como sus probables portadores a pueblos mayances, aunque quizá también convivían con ellos grupos de otra distinta filiación lingüística, como los zapotecos, que en la cultura de Monte Albán han conservado tan persistentemente rasgos olmecas. Los huaxtecos, por su parte, parecen representar una cultura muy antigua, que permaneció un tanto fosilizada.

Con esto terminamos la larga exposición de una hipótesis de trabajo cuya presentación en el congreso de Tuxtla tuvo como fin el colmar —siquiera conjeturalmente— el hueco que existe entre nuestro conocimiento más o menos claro de los olmecas más tardíos, de que se ocupan las tradiciones, y los magníficos hallazgos de La Venta, atribuídos por sus descubridores a unos *olmecas* arqueológicos. Es decir, que hemos tratado de llenar la laguna existente entre los que llamamos *neo-olmecas* y *pre-olmecas.* Y esa laguna la hemos llenado, hipotéticamente, con la gran cultura teotihuacana y sus afiliadas, atribuyéndole como portadores primero a los totonaca y después a los mazateco-popolocas, en las etapas bautizadas como *proto-olmeca* y *paleo-olmeca.*

Como ilustración de nuestra tesis reproducimos aquí nuestro *esquema sobre los sucesivos portadores de las culturas del área olmeca,* y se imprimen por primera vez las tres gráficas en que —de una manera imprecisa, por la escasez de datos— hemos indicado geográficamente la superposición de pueblos en distintas etapas de esta historia conjetural de los olmecas. En la *gráfica 1* sugerimos que antiguamente debió haber una continuidad de los pueblos mayances, la cual fué rota por una cuña totonaca-zoqueana: así se separaría el huaxteco de sus parientes. En la *gráfica 2,* una cuña de pueblos macro-otomangues de Oaxaca, apartaría a los totonacos de los mije-zoques. En la *Nº 3,* los macro-otomangues alcanzarían una gran expansión, que, a su vez, sería detenida por la aparición de los nahuas. Todo esto es solamente una hipótesis de trabajo, y no deseamos que se le otorgue mayor alcance.

Además, las síntesis, si bien son necesarias, exigen muchas generalizaciones, y en toda generalización hay el peligro de olvidar una parte de los hechos, e incurrir, a causa de ello, en deplorables errores. Pero la ciencia —como la conducta humana— no avanza sin hipótesis, y en éstas puede haber un núcleo más o menos seguro y definitivo, mientras el resto se amolda poco a poco a los hechos como una masa blanda de arcilla se ajusta a los relieves de una piedra esculpida.

HIPOTESIS DE TRABAJO SOBRE LOS SUCESIVOS PORTADORES DE LAS CULTURAS DEL AREA OLMECA según W JIMENEZ MORENO

EPOCAS	NOMENCLATURA	PORTADORES DE LA CULTURA	CERAMICA	
HISTORIA POST-CORTESIANA	POST-OLMECAS	NAHUAS		
HISTORIA PRE-CORTESIANA	NEO-OLMECAS	NAHUA-MIXTECAS	MIXTECA-AZTECA I-CHOLULTECA I (ALTAR DE LOS CRANEOS)-CERRO MONTOSO (DESDE 1000 A D)	
	PALEO-OLMECAS	POPOLOCAS (PRINCIPALMENTE MAZATECOS) AL FINAL TAMBIEN NAHUATIZADOS	TEOTIHUACAN III-IV-V (DESDE 600 AD?)	CULTURA DE TEOTIHUACAN Y DE EL TAJIN
PREHISTORIA	PROTO-OLMECAS	TOTONACA-ZOQUEANOS	TEOTIHUACAN II-III	OLMECAS POR EXCELENCIA
	PRE-OLMECAS	MAYANCES (PRINCIPALMENTE HUAXTECOS) QUIZA JUNTO CON ELLOS EXISTIRIAN OTRAS GENTES DE DISTINTA FILIACION LINGUISTICA	LA VENTA	